

Ayuntamiento de Barcelona, por ejemplo, no siendo personas de altura para desempeñar estos cargos.

Nosotros quisiéramos que el señor Gil Robles saliera airoso en su empresa, pero nos tememos que más temprano o más tarde tendrá que seguir otros derroteros, y que entonces tal vez no tenga la misma fuerza que hubiera tenido en Noviembre de 1933.

A propósito del Ministerio de la Guerra que regenta el señor Gil Robles, queremos preguntarle: ¿Por qué el nombramiento del Sub-secretario de Guerra no tiene aun carácter definitivo? ¿Es cierto que dos generales que debieran estar muy cerca del señor Gil Robles, están todavía muy lejos de él?

¿Es verdad que al Ministerio de la Guerra, según deseos de Gil Robles, tenía que ir otro general, y que ahora lo han nombrado para un alto cargo dentro de la península, pero que no es el Ministerio de la Guerra?

¿Por qué se perdió un mes dándose entrada a unos ministros que no pudieron ir al Parlamento?

Volvemos a decir que mucho celebraremos que el Sr. Gil Robles salga airoso de su empresa.

¿El señor Royo y Vilanova no ha celebrado ninguna entrevista importante, y también otra el señor Gil Robles?

El articulista no lo sabe; se limita a preguntarlo.

EMILIO SAGUER